

Reseña de *La huida de la verdad: El reino del engaño en la era de la información* por Jean-François Revel (Nueva York: Random House, 1991 [1988]) xxxviii 408 páginas, índice.

Contra Mundum, nº 4, verano 1992

La obra *Propaganda*, de Jacques Ellul, apareció en inglés en 1968, pero no parece haber tenido mucha influencia en la percepción de la gente sobre la omnipresencia de las visiones distorsionadas del mundo.¹ Desde entonces, numerosos libros han señalado la abundancia de mentiras en áreas específicas. Por ejemplo, *Political Pilgrims* de Paul Hollander [1981, 1990] detalla los absurdos informes publicados por los intelectuales sobre los países socialistas. Paul Johnson, en *Intellectuals*, desvela la corrupción moral y el engaño que practican los principales promotores culturales.

Mientras que Ellul proporcionó un riguroso análisis sociológico de la gestión de las actitudes por parte de los gobiernos y los anunciantes, la reciente contribución de Revel a esta literatura se centra en las atroces mentiras de los políticos, los intelectuales y, especialmente, los periodistas en asuntos de dominio público. ¿Por qué las mentiras impregnan los medios de comunicación cuando la verdad está disponible? El título francés *La connaissance inutile* podría traducirse como "Conocimiento inútil". La verdad no parece contar mucho cuando se puede optar por la mentira. Como dice Revel en el prefacio de la edición inglesa

Mi objetivo principal ha sido examinar las diversas razones por las que los seres humanos descuidan con tanta frecuencia el conocimiento genuino que tienen a su disposición y prefieren basar sus concepciones y sus acciones en información falsa, aunque a menudo vaya en contra de sus intereses. Este comportamiento paradójico no es nuevo ni peculiar de nuestra época; pero en el siglo XX ha cobrado una nueva intensidad, y su absurdo parece tanto más misterioso cuanto que ninguna civilización ha estado tan organizada en torno al conocimiento...

De hecho, Revel no explica este comportamiento, aunque disecciona cuidadosamente numerosos y fascinantes ejemplares del mismo. Como liberal a la antigua, la perspectiva crítica de Revel sólo puede llevarle hasta cierto punto. En este aspecto, *La huida* es un libro superficial, en sí mismo inútil.

Sigue siendo una recopilación de información muy útil. La falsedad con la que se nos bombardea es tan omnipresente que perdemos de vista sus contornos. Reconocemos algunas de las mentiras y nos creemos inmunes a los engaños, mientras que cada uno de nosotros tiene los recursos para detectar sólo algunas de ellas. Por lo tanto, debemos valorar el trazado de Revel de una de una gran corriente de engaños, tanto como un recordatorio de lo poco que podemos confiar en los medios de comunicación, como un correctivo a los casos particulares de los que quizá no seamos conscientes personalmente. Me gusta leer las exposiciones de los medios de comunicación, pero a veces hay incluso había artículos importantes que eran nuevos para mí. Por ejemplo, después de mencionar que el reportero del *New York Times* Harrison Salisbury repartió propaganda norvietnamita al informar sobre los bombardeos de la Fuerza Aérea, continúa

¹ Muchos cristianos conservadores se desanimaron con los escritos teológicos neo-ortodoxos de Ellul, que se convirtieron en una moda neo-evangélica, y nunca exploraron sus obras profesionales mucho más importantes, las mejores de las cuales son *Propagandas* y *La ilusión política*.

Time, sin saberlo, lo hizo aún mejor, ya que uno de sus corresponsales en Saigón durante la guerra, un vietnamita de habla inglesa llamado Pham Xuan An, no era un "stringer" ocasional, sino uno de los reporteros de plantilla de la revista. Después de que Vietnam del Sur fuera invadido por los ejércitos comunistas en 1975, reveló que había sido un agente comunista todo el tiempo. Poco después se pudo ver a Pham Xuan An sentado en la tribuna junto a Phan Van Dong, junto a todo el Politburó de Hanoi, durante un desfile militar. (p. 245)

¿Recuerda alguna disculpa de *Time* por haber engañado a sus lectores? ¿Hubo algún ensayo en las revistas de opinión sobre la vulnerabilidad de la prensa a este tipo de penetración y engaño, y sobre lo que podría hacerse para minimizar sus efectos?

Dos capítulos son especialmente pertinentes tras los disturbios de Rodney King. "La función política del racismo" y "La función internacional del antirracismo". ¿Se les ocurre a los cerebros sobrecalentados de los opinadores de los medios de comunicación de los medios de comunicación que la presencia de miles de pandilleros fuertemente armados, altamente organizados en Los Ángeles podría contribuir a la reticencia de un jurado a volverse contra la policía que es todo lo que se interpone entre que son todo lo que se interpone entre ellos y el caos? El carácter degradado e intolerante de los organizadores y participantes en las "marchas por la justicia" les sugiere, en cambio, el verdadero motivo de las acusaciones de racismo? Eso sería renunciar a una táctica favorita y eficaz de la izquierda una estratagema favorita y eficaz de la izquierda, como Revel relata ampliamente.

El propio Revel sucumbe a veces a las falsedades. Un ejemplo es la cifra de 20 millones de muertos de guerra soviéticos. La URSS afirmó originalmente 7 millones, pero aumentó la cifra durante las negociaciones sobre la deposición de la posguerra de Europa Central, ya que su valor propagandístico se hizo evidente. Además de ser un buen número redondo, la cifra de 20 millones se difundió ampliamente, por lo que se detuvo allí. Era una de las favoritas de Walter Mondale, quien argumentaba que las muchas muertes hacían que los comunistas rusos no fueran agresivos por miedo a que su pueblo volviera a sufrir. Según un estudio publicado hace unos diez años en *Commentary*, los muertos en la guerra fueron unos 13 millones, con otros 17 millones asesinados durante los años de guerra con fines políticos por parte del régimen de Stalin. Otro error de Revel está en su argumento de que los estadounidenses tienen derecho a expulsar el aborto ya que lo votaron en primer lugar. Parece no darse cuenta de que *Roe v. Wade* anuló las leyes estatales por decreto judicial arbitrario.

Otros temas que Revel considera son el tabú contra las críticas a los regímenes de izquierda, por muy asesinos que sean; el doble tabú en el caso de los izquierdistas del Tercer Mundo (denunciar sus crímenes siempre es denunciado como racista); la saña con la que la prensa se une para denunciar y difamar a cualquier crítico; "La necesidad de la ideología"; el engaño y el ansia de poder de los periodistas; la corrupción ideológica de los académicos; y los líderes culturales, literarios y científicos, que prostituyen sus reputaciones con fines propagandísticos.

Revel se ocupa principalmente de la prensa europea. Se necesita un estudio exhaustivo similar en el contexto estadounidense, pero por un verdadero conservador, no por un neoconservador que comparta los puntos ciegos de Revel. contexto estadounidense, pero por un conservador de verdad, no un neocon que comparta los puntos ciegos de Revel.

Aunque es un valioso recordatorio para todos nosotros, el libro de Revel es una buena lectura de verano para preparar al brillante y motivado de la escuela secundaria contra los cuatro años de mentiras a las que será sometido en la universidad.

Revisión 2021

Después de casi treinta años, vemos que los medios de comunicación persiguen el mismo tipo de falsedades. Pero las falsedades han aumentado, y a un ritmo acelerado. Hoy la mayoría de la población no cuestiona la identificación de los medios de comunicación como fake news. Pero hay peculiaridades. En los temas en los que la gente está acostumbrada a que le mientan, o que perciben como políticos, descartan como mentira lo que informan las noticias. Pero en otros temas siguen creyendo lo que oyen. Pero siempre que uno se encuentra con alguien que conoce personalmente un acontecimiento del que informan los medios de comunicación, siempre informan de una distorsión significativa, incluso si el tema no es político. Todas las noticias deben ser tratadas con escepticismo.

Pero esa es la mayoría de la gente. Hay una minoría significativa que sigue las noticias falsas con avidez porque para ellos satisface una necesidad. De hecho, cuanto más mientan los medios de comunicación, mayor es la necesidad de esta parte de la población de aferrarse a ellos. Porque cuando los medios de comunicación mientan, reconocen esto en algún nivel, y sienten la necesidad de que se les asegure que han estado haciendo lo correcto al creer en los medios. Necesitan que las mentiras se repitan y se refuercen para sentirse mejor con ellos mismos.

También están los medios de comunicación alternativos. Hay algunos sitios web que publican noticias. Pero la mayor parte de los medios alternativos son comentaristas que publican vídeos. Estos parecen formar bloques según el tipo de narrativa que promueven. La mayoría no parecen ser periodistas competentes, sino aficionados en busca de historias que apoyen la narrativa que han elegido y que desean repetir y reforzar. Podría ser, por ejemplo, que las personas que dirigen el mundo, incluidos los políticos y las personalidades de los medios de comunicación, son extraterrestres reptiles. O podría ser que la mayoría de los actores de Hollywood se sometieron a operaciones de cambio de sexo cuando eran niños, y ahora interpretan los papeles del sexo opuesto.

La situación aquí es que como la participación en las mentiras por parte de los medios de comunicación principales y los políticos de ambos partidos es tan casi total, la gente siente que algún enorme y fantástico secreto subyacente debe existir para explicar esto. Pero este grupo que rechaza la corriente principal también necesita noticias. Necesita un refuerzo continuo de alguna explicación general de cómo van las cosas. La religión no ofrece esa explicación, así que los medios de comunicación, incluidos los alternativos, desempeñan ahora la función de proporcionar mitos integradores para explicar la forma del mundo. Están haciendo un trabajo horrible, pero la gente sigue aferrándose a ello.